

Antología de Antoniocas

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

Sobre todas las cosas al único y soberano Dios, también a todos mis amigos y excompañeros de colegio allá en la zona de Quepos, Costa Rica. A los maestros de la escuela Finca Damas quienes con su ejemplo y entereza cultivaron en mi el amor hacia la literatura. También a mis profesores de español del Liceo de Quepos. Gracias a todos por ser en mi vida verdaderos mentores.

Agradecimiento

Agradecimientos enorme para los maestros de verdad como el excelentísimo Profesor Luis Fernando Contreras y la profesora Jeannette Fernández, docentes de la escuela Finca Damas de los años 70 y 80. Doy gracias infinitas a Dios el ser supremo creador de todas las cosas.

Sobre el autor

Ronald Ramírez Cascante. Seudónimo

Antoniocas. Nació en Puerto Quepos, Costa Rica. Realizó su educación primaria en la escuela Finca Damas de Quepos y en la escuela Jose María Zeledón Brenes de Miramar, Puntarenas. Su educación secundaria la realizó en el Liceo de Quepos y se graduó como profesor de primaria en la U.C.A de Cartago. Ha publicado varios poemas y cuentos en redes sociales "Ning" y en el periódico rural "Faro del Pacífico", así como en el ejemplar mensual del S.E.C del Magisterio Nacional de Costa Rica. Actualmente es docente de primaria y trabaja para el M.E.P. Reside en la ciudad de Miramar en Puntarenas

Índice

Tarde

Amanecer

Poema de mi pueblo

Grito

PRIMAVERA

PARECES

ELEGÍA AL MANGLAR

PIDAMOS UN NIÑO

POESÍA AMADA MÍA

ABRAZO

AQUÍ

EL ABUELO

Al tiempo

Lejanía

HEMOS IDO

VOY A IMAGINARME

Tarde

Tarde que me abrazas ciega
Tarde-madre que sosiegas,
Y en tu transitar de flores y jazmines,
enciendes la flama de mis ilusiones plenas

Tarde que quisiera,
Recibir un brillo de mirada suave
Admirar la paz del ave que en ti vuela
Y disfrutar tu luz que para mí es plena

Tarde-madre que cobijas en tu claro seno
El paisaje inquieto y mudo
De esta vida única
Vida que en ti encuentra, repuesta segura
A nuestros dilemas

Tarde-madre que no rindes
Tu aliento a imponencias
Que luchas y aprovechas
Tu momento radiante de existencia

Tarde-madre cual principio innato de misterios,
Intrínseca antesala de la bruma y la
tiniebla, pasas y alegras,
No impones...
¡Eres aire y grandeza!

Amanecer

Luz que me abraza al cruzar los dinteles de mi alma,
que me satura de magnificencia
al ir rompiendo las tinieblas,
luz que no ciega,
que me ayuda pronto a atisbar
en la esperanza,
que me baña de consuelo,
que me embriaga de matices
y me abre entre sus brazos
un rincón para el sosiego,
para el brillar de mis ojos iluminados de paz...

Amanece y es mi vida que rompe con fuerzas el capullo de las trampas y cuerdas, las que asfixian el alma alejándola del color, de ese color de vida que cual tesoro divino se nos impregna desde el
vientre, haciéndonos llorar al nacer, llorar de alegría, gemir por el gozo de ser tomados en cuenta como una perla magnífica
en la corona de la creación...

Consientes estamos de que el misterio es bello, que es bueno ser
creados para dibujar la grandeza, los momentos duros y los éxtasis que
llegan, las mil batallas libradas,
que hacen resplandecer el sello de nuestra divina procedencia
¿si existo! Y me impulsan las fuerzas de este amanecer inquieto
que sopla su aliento y afianza mis huesos

Penetro su abrazo, me envuelve su canto
Me muda esa mirada expectante que conmueve
y percibo el rocío de un fuego sin límites
que purifica mis ojos para ver entonces
que todo se puede...de verdad se puede....

Poema de mi pueblo

Rayaba ya la luna y se escapaba suavemente
por entre los brazos de oriente.

Lucía majestuosa cuando el cielo plácido y tranquilo abría su pecho para cobijarla.

Su rostro, alegre y dilatado, vestía con sus rayos de plata la pradera, engalanándola sobre una oscura pasarela

Miraba yo en las techumbres de la villa

Hilos de humo muriendo hacia el firmamento

Olores por doquier, recuerdos naufragando,

me embriagaba el encanto al ver en los callizos, la pureza

de un grupo de niños saltando entre las piedras,

irradiando de sus faces ternura de infantes malicia de ángeles.

Y cuando el céfiro imponente se hacía intolerante

arreciando con sus garras que surgían de entre sombras polvorientas,

acurrucabanse en orden y en silencio, pernoctando en las faldas de la abuela.

Una lumbre, un fulgor, colores brotaban por doquier tiñendo los gestos de las trémulas manos de la anciana, mientras esta sus labios abría en poemas, fusión de palabras y gestos que transportaban hasta el cielo y el misterio,

desprendiendo éxtasis, sellando miedos, lanzando el reto de volver de nuevo a las cálidas casas sin mirar espantos

y ajustando el sueño.

Y en el amanecer... buscábamos el mar, el insondable piélago,

Lo buscábamos por entre los huecos de las tablas que formaban las paredes del hogar, lo buscábamos a lo lejos por el horizonte y al no verlo, precisábamos sin querer el gigante y mudo estanque

nuestro estanque, que como de costumbre rugía desde adentro con sus torbellinos recios que rompían el silencio,

era el observatorio nuestro, nuestro artilugio del tiempo,

porque allí sobre su tapa, al anochecer de nuevo, recostados en su grifo, atisbábamos arriba y relajados, trazábamos el cosmos,

creábamos estrellas, revelábamos los mundos,

y viajábamos por entre el silencio, por entre la paz, sin tormentos,

Y de pronto ante nosotros, irrumpía hacia la izquierda, perfumando el viento, la casa de Doña Berta,

cuyos huertos y jardines engalanaban el pórtico en la esquina de mi pueblo

Hoy y a cada instante, el recuerdo abrazo, saludo el tiempo,

veo a mi gente y no hay martirio,
solo un reflejo de alegría y canto,
oliendo el humo de la quema de patios, buscando chunches entre la plaza, enseres perdidos por el
paso de Judas,
aquella costumbre que marcó mi raza,
la sodita de Lalo, y su secreta crema,
el palpitar del oro en sus montañas,
el rugir del viento desde Ojochal,
y el olor a pólvora y a tamal
Todo es silencio, todo es negror, las gentes duermen,
duermen tranquilos, sombras no emergen,
y en lo insondable del corazón, se alberga quieta, una esperanza,
que palpita fuerte y exclama firme,
reposa ya, porque mañana...
SERÁ MEJOR!!!

Grito

¡Grito que emanó de sangre!
sangre de una rosa herida,
Vuelo de gorrión sin vida,
Vida que parece simple.

Simple el sentimiento
de la fruta mórbida,
Agua que destila en fuego,
Clímax que me inspira al ruego,
Cumbre a la que casi llego

Chispa que transita aprisa,
Para dibujar sonrisas
De polvo y ceniza,
Para suavizar la pena

Ser barro y no arena,
Fértil campo de batalla en siega,
para recoger coronas, abrazar victorias,
¡Esperad porque ya llegan!

Resbalan las sombras que abaten guerreros,
Extienden sus dedos mugrosos y fieros,
Intentando en fuerza, absorber lo nuevo,
lo claro y lo fresco...

Reniegan justicia, evocan lo recto,
Razonan sin miedo destronar al ciego,
preparan la lápida,
desatan encierro.

La víctima inerte espera en silencio,
y al percibir la ruta de la saeta en vuelo,

aparta su pecho del mortal veneno, y
su diestra levanta para seguir su ruego

¡Oh mártir de sueños!

Valiente que subsistes entre las brumas de siempre,
No te morderá el áspid, ni te inmolará la lanza,
Los estigmas de tu alma te conducirán al cielo.

PRIMAVERA

Primavera canto virgen
Del riachuelo y la pradera.
Soplo verde de esperanza,
Silbo dulce de la tórtola viajera.

Primavera estas presente
embriagada de amores,
has rasgado el golpe crudo
de un invierno de miserias.

Primavera esta asida
a mi alma vigilante,
el torrente de mis versos
fluye ágil en tu encanto

Primavera cuyo paso
Se oye raudo entre los montes,
deshaciendo el manto blanco
que alucina el horizonte

Primavera, primavera,
limpio baño de las flores,
muerte enérgica del error y la miseria,
luz auténtica y primera,
en ti mi ánimo espera.

¡Primavera Intenso canto del ensueño!
Has abierto los peñascos,
luce libre el brillo fuerte,
de los campos remozados

Primavera has llegado
en el silencio de natura,

para recoger el dulce fruto
de las almas que te esperan.

PARECES

**Pareces un cielo
cargado de tulipanes
esculpido de siluetas
blandas ,y aroma de guirnaldas**

**En verdad pareces mi cielo,
matizado con luna de plata
que absorbe en silencio
las noches ingratas
del dolor brutesco**

**Yo sé que pareces
esencia que vuela
entre corazones sin rabia.
Yo sé que eres
belleza ingrata de sueños
y ansias**

**Pareces esa pausa para pensar
en lo bello de una fuente blanca,
canto sin miedo de misterios y flautas,
fresca brisa sin detalles ni límites,
fragancia que conduce a montañas azules
de atractivo incauto**

**Es que te vi bonita y pensante,
me eres más que un ángel
porque estás no solo en mi aire
sino en mi alma que anhela alcanzarte**

**Y en verdad no pareces, ¡eres mi marca!
la tersura dorada de un mar en calma,
faltarías tú y sucumbiría mi barca,**

**se apagarían estrellas y moriría al alba,
no habría comienzo ni vínculo ni esperanza
por eso bendita...no fenesca tu aura!**

ELEGÍA AL MANGLAR

Impregnado entre parcelas de tierras malolientes,
Luces en tu verde placer de gigante durmiente,
Aguadero de aventuras y gritos que fallecen,
En ti se mecen el misterio y la soledad desgarrante.

Te vi sonreír al pasar por la sombra de tus brazos,
Tu escuálida figura jugaba amenazante,
Y al calor del remo de la barca trepidante,
nos enredaban tu hiedras, se desenredaba tu canto.

La noche tranquila transitaba en tu magia,
Trazando carriles de cal y de plata,
Y la luna juguetona con fiereza pálida,
Pisaba tu entorno con timidez puritana

Espantos que entre las ramas rociadas,
Brincaban sorprendiendo con sus azules miradas...
¡Brazos fuertes agítense valientes!
Que nos sorprende ya la luz del alba...

En ti nos acompañan las narices nautas
que huelen venganza,
Advierten al paso de los mortales sin lanza,
¡Sombrío guerrero de intenciones maléficas!
Sabes tu oficio, tú parcela marcas...

Mis oídos perciben en mutuo respeto,
tu queja de negror extraño, de sustancia ilícita,
de desesperanza,
tu clamor es claro con la fuerza de un grito,
en ti la oscuridad es vida y la claridad te mata,

el viento solano, la falta de abrazo del verde calor,

de tu abrigo valiente, te quita el aliento y el de tus amigos...
Solo vives si te dejan, te rendirías sin más
ante nuestra voluntad magra,
pero imploras respeto
y que sientan tu alma,

¡Manglar ya casi sin verde,
No falezcas de infortunio ajeno,
No te inclines ante los ineptos!

PIDAMOS UN NIÑO

Pidamos un niño ataviado de flores,
Hagamos un pacto en su silencio roto,
Para ver la fuerza de sus pupilas vivas
Sus labios plegados en perfección exquisita
Y su tenue sonrisa que todo lo abarca

Pidamos un niño que con su blancura
Azote las guerras y los rumores fatuos
Deshaga miserias y odios profanos.
Calmando la sed de los corazones pedantes y visitando el tugurio de las almas errantes

Pidamos un niño que nos engalane,
Posando su mano en nuestra cerviz ruda
Presionando en la fuerza de su ingenuidad
La pared ficticia de nuestro falso aliento

¡Pidámoslo ya, que apremia su arte!
Sus brazos abiertos, su cuerpo de sol
Su magia infinita que abrevia la fragua,
Y tritura el dolor...

Ven niño te necesitamos, juguemos por siempre,
Yo seré tu hermano...

POESÍA AMADA MÍA

Poesía amada mía
como se engalana mi alma
cuando afloras tierna desde mis entrañas
cuando me abrazas como en un torbellino
visitándome insólita para deleitarme.

Mácula santa desde mi embrión
fuego sin límites como un raudal
furia de viento íntimo y psíquico
que transporta enérgico por entre mis venas
el destello magnífico de la creación

¡Me ligo a tu rostro!
¡hálito con hálito!
¡corazón a corazón!
para sentir el impacto que transforma mi lírica
impeliéndome el alma al mundo fantástico
de caballeros andantes, de doncellas en flores
De cisnes y arcángeles forrados en esplendor

¡El amor ante tí se rinde!
chispa divina, impulsadora esencia de los más gratos dones,
No te halago yo, ¡me halagas tu al considerarme!

ABRAZO

**Un abrazo fraterno desde un alma amiga
Un calor que aparezca cuando nuestra carne lo grita
Un comedor, una cena y un brindis de amor
Son el deseo bendito de cualquier ser de luz**

**Majestuosa la escena cuando se abre el hogar
Y se comparte esperanza y un cielo de paz
¡Y no falta el abrazo, no faltan los gestos
Los besos honrados y el pan del cansado**

**Esa es la esencia del mundo de paz
Que en el corazón del eterno se dibujen sonrisas
Al mirarnos unidos y ausentes de envidias
valor accesible de humanas conquistas**

**Posible lo es, que me abracés ahora
Y cantemos de euforias, de anhelos y sueños
Y que comamos el pan que han partido este día
¡Para el sustento nuestro y para la vida!**

**Abrazo de tiempo, abrazo divino
Fuerza entre tus brazos que sostiene mi piel
Voces del empíreo, voces del edén
Hagamos un coro como el de Belén**

**Hoy hay una estrella en el firmamento
quien con su destello
nos invita a ir y abrazar humildes los pies
de un pequeño que hoy no lo es
¡pues se sienta heroico en un trono de rey!**

AQUÍ

Aquí donde se acuna mi figura,
Aquí donde me abrazan mil atardeceres dispersos,
donde soplan las ondas de un cristal vivificante
y me envuelven afables
las manos de un azul de paz
Aquí, donde resuelto siento
que las ancias mueren,
Y como, en susurros de encanto,
percibo una voz apacible y segura,
que declara derribando muros
¡hay impulso para la conciencia!
Aquí ...¡existo en alas de la aurora!
firme y libre en el silencio pleno de las horas,
y aunque oculto, transito
entre luz que tritura sombras,
puedo crear sin plagios ni destierros,
sin oxidaciones que apaguen el brillo de mis sueños

Aquí... disfruto el fluir despierto de mi arte,
y me resisto a enlazarme de nuevo a la rutina
de la vida pasajera y baldía!
pero aquí encuentro fuerza!
y encuentro que hay en mi,
una destello divino de existencia
que me impulsa a ver la tierra
que debo ¡pisar con osadía!

EL ABUELO

El abuelo enseñó sus recuerdos
Y nosotros no reconocimos sus glorias.
Evocó sus hazañas y no levantamos sus alas,
nos dispuso en pleno sus memorias y escondimos nuestros rostros,
quiso tomarnos de las manos y sumergirnos en su mundo mágico,
pero no, miramos sus arrugas y las manchas talladas de su piel de celofán e ignoramos,
asentimos, pero sin valor, sin fuerza y él lo notó,
discurrió los horizontes, escarbó con cierta prisa, sus papeles viejos, teñidos de tiempo, para tratar
de inventar como emocionarnos, como llorar con nosotros, o reír, tal su recuento.

Dirigió sus ojos para pegarlos a los nuestros y preñarnos de su ilusión,
pero no encontró respuesta, estaban tan turbios los nuestros que no percibieron su encanto.
Ven abuelo mécenos entre tus dulces melodías,
nos interesan tus himnos y tus voces de aliento.

Ven abuelo discurre tus estampas matizadas de polvo
y gocémonos en tu artilugio del tiempo.
Quita el calzado de tus pies eternos
y que aún ellos nos cuenten de los surcos que abrieron,
no importa que palpiten, que se discurran de miedo,
hay amor en nuestra alma para perfumar su ruego.

Y si, marcaste la esencia de nuestro existir, ¡vales abuelo!
¡Y si, hay una insignia de valor en tu pecho!
Hay fuerza en tus huellas y poder de verbo,
Y un día cuando las estrellas absorban tu silueta,
no dolerá porque aquí te llevaremos dentro...

Al tiempo

No alcanzo su obstinado paso,
no puedo siquiera rozar con la punta de mi calzado,
el firme tacón de su esperanza.
No puedo, él marcha en silencio,
no ve su horizonte, no lo entiende, no lo conoce,
si acaso existe esa línea para liquidarlo.

Por eso el sol se escapa ante su comparecencia
y se desliza aprisa por el labio del cosmos,
para que la noche intente dilatar su paso,
pero esta muere con su singular abrazo.
¡Así es el tiempo!, absorbe, mata,
consume, ¡aviva la desesperanza!

¡Y ese clamor interno que no cesa!
-¡No la hay, no la hay...
no hay forma de que se detenga!
Pero por eso se agitan las alas de las gaviotas,
que surcan con vigor las porciones azules
que prenden de las alturas,
por eso siempre habrá espacio para su vuelo
y oportunidad para su letanía.
¡Porque no hay agonía en la mirada del tiempo!

Y aunque nunca se detenga,
y absorba y hale mi destello,
Yo agradeceré su paso trepidante,
que me acerca más a lo eterno.

Lejanía

¡Que lejanía de incoloros matices!
que interrogas el paisaje vacío
de un cielo sellado.

Como escapas de la diestra y las
ansias.

Como nos recuerdas que las pupilas
tienen medida de luz,
que hay límites que no arrojan
más visión que la prudencia.

Oscura y pálida grieta de firmamento
cuanto arrojó, cuanta indiferencia.

¡Si tan siquiera hubiese
un suspiro de luz en tu inmodestia!

HEMOS IDO

Hemos ido al paraíso lo sé,
porque veo en tus mejillas
inquietos colores de ternura.
Hay trazos de alegría insondable,
frescura de pétalos y rocío,
por la magia que ha caído sobre tu sonrisa.
¡Estoy seguro!,
porque hay escarcha de manantiales detenidos en tus manos,
y tu piel salpica romances escondidos en plegarias.
Si; hemos ido, lo sé,
porque nuestro sol brilla en silencio,
acallado, es diferente el universo que nos enlaza,
es nuestro y sin protesta.
¿Qué haremos amor sincero e infinito?
Mezclaremos nuestras almas en la casa,
nos sentaremos a la mesa,
para plasmar aprisa nuestro cuento de cielo,
lo haremos porque si, nos place,
y porque en todo caso no podremos contener,
el empuje de la fuerza
que nos lleva a perfumar nuestros instantes,
que son únicos como nuestro leal romance.

VOY A IMAGINARME

Voy a imaginarme, voy a imaginarme como sería,
si en las pasillos de tu colegio te hubiese visto.

Voy a imaginarme como mi corazón luciría
quieto, ablandado, por las melodías magistrales
de un coro acertado de aves.

Sé que me abrazaría a las estrofas de una brisa fresca
que de repente brotaría.

Serías mía, mía en tu fuerza sincera,
la que haría que en la anchura de mi mar poético te reflejaras.
Si, voy a imaginarme tu cara limpia y crédula, de mujer firme.
Las líneas suficientes y expresivas de tu imagen toda,
que incitan admirarte.

Te vería y, te envolvería con la fuerza de un amor inocente
y claro como un amanecer en ciernes.

Te vería, y de seguro, y para siempre,
¡ese amor persistiría!